

Ana María Fernández y Wiliam Siqueira Peres
(editores)

La diferencia desquiciada
Géneros y diversidades sexuales

Editorial Biblos
Sociedad

Presentación

Ana María Fernández

Este libro se fue armando por etapas. La primera idea la tuvimos con Wiliam Peres cuando organizamos y coordinamos en el IX Congreso de Madres de Plaza de Mayo, realizado en Buenos Aires, en noviembre de 2010 el Primer Simposio Internacional “Políticas queer y subjetividades”. En él participamos expositores/as de Brasil y Argentina: Wiliam Siqueira Peres (Universidade Estadual Paulista, UNESP), Débora Tajer (Universidad de Buenos Aires, UBA), Patricia Porchat (Universidade Paulista), Marcio Alessandro do Nascimento (Universidade Estadual de Londrina y UNESP) y Ana María Fernández (UBA).

Con Wiliam nos habíamos conocido algún año antes, también en un congreso de Madres, donde conversamos largamente y encontramos muchos puntos en común en nuestros enfoques. Él venía de una interesante trayectoria en investigación sobre existenciaros de personas trans y recientemente había publicado, en coautoría con Gregorio Kazi, “Estética travesti: cuerpo, género, cuidado de sí y ciudadanía”.¹ Yo había publicado recientemente *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias* donde, a partir de una historia de trabajo en cuestiones de género, comenzaba a escribir allí sobre diversidades sexuales.²

A ambos nos preocupaban el desconocimiento y los prejuicios que constatábamos en las carreras de Psicología y en el mundo “psi” en general respecto de las problemáticas que instalaba la visibilización en los últimos años de las diversidades eróticas y amoratorias. Nos entusiasmó la idea de hacer algunas actividades conjuntas. La primera fue una invitación nuestra, en mayo de 2010, desde la cátedra de Introducción a los Estudios de Género y del Programa de Actualización en el Campo de Problemas de la Subjetividad,³ ambos de la Facultad de Psicología de la UBA, para que dictara un seminario que llevó por título “Estudios queer y subjetividad. Reformulaciones clínicas, conceptuales y éticas”. A su vez, el equipo de cátedra, bajo la coordinación de la adjunta Débora Tajer, había comenzado a trabajar un tiempo antes material bibliográfico en la temática y en ese mismo año incorporamos al programa de la materia un módulo sobre diversidades sexuales, que año a año vamos actualizando.

El segundo espacio que proyectamos juntos fue el simposio al que hacía referencia. Wiliam convocó a colegas brasileños de trayectoria en la temática y por la Facultad de Psicología (UBA) participamos Débora y yo. El éxito de la convocatoria en un espacio y un público que no sabíamos si iba a ser sensible o receptivo a la temática nos dio un primer indicador de que íbamos bien encaminados, es decir que estábamos captando la necesidad de abrir la temática a un público más amplio que aquel en el que hasta ese momento generalmente circulaba la producción de conocimientos, básicamente en los espacios de los movimientos de las “minorías sexuales” y sus activistas. Diseñamos el Simposio habilitando espacios de elaboración

¹ G. Kazi y W. Peres, “Estética travesti: cuerpo, género, cuidado de sí y ciudadanía”, en *Subjetividad y contexto: matar a la muerte*, Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo, 2009.

² A.M. Fernández, *Las lógicas sexuales. Amor, política y violencias*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2009.

³ Este programa es una propuesta de posgrado multidisciplinaria que dirijo desde 1996.

colectiva a continuación de cada panel. Luego de las exposiciones, todas muy interesantes, en la instancia de trabajo grupal pudimos constatar una participación activa, interesada y entusiasta de sus participantes. Aunque algunas y algunos contaban con trayectoria en la temática, otros (la mayoría) realizaban sus primeros acercamientos.⁴ Allí insistió un primer requerimiento de establecer un modo de conexión más estable para seguir pensando y conversando estas cuestiones. Se estableció una red de e-mails con todos los asistentes y en Buenos Aires se constituyó un grupo de trabajo autogestivo que continúa hasta hoy, el grupo de los Tres Timbres.⁵

La calidad de las exposiciones y la preocupación en especial de participantes del mundo psi del desconocimiento que traían de su formación universitaria y en las instituciones profesionales en las que trabajaban nos terminó de convencer de que era imprescindible consolidar la tarea intelectual, pero sin duda política, de avanzar en publicaciones que abordaran estos temas.

Dos cuestiones guiaron esta idea: por un lado, pensamos que era necesario hacer una publicación desde una perspectiva que ayudara a producir argumentaciones que dieran elementos para combatir los prejuicios con los que suelen abordarse las problemáticas referidas a las sexualidades. No sólo en el público en general; sabemos bien que también en la academia y en los ámbitos profesionales como en juzgados, fuerzas de seguridad, hospitales, escuelas, médicos/as psicólogos/as, psicoanalistas, psiquiatras, medios de comunicación, etc., operan a diario desconocimientos y prejuicios cuando no animosidades, desamparos, revictimizaciones y violencias de todo tipo en su labor cotidiana.

Por el otro, pensamos que tanto en las temáticas de género como en las diversidades sexuales, los tiempos en que la academia y los movimientos de mujeres y de “minorías sexuales” operaban en espacios separados iba quedando felizmente atrás. Nos interesaba un libro que produjera conocimiento con la participación de activistas de estos movimientos.

Y así llegamos a la segunda actividad que aportó escritos a este libro. Fue otro simposio, esta vez en 2011. que llevó por título “Los estudios queer interpelan la política” y se desarrolló en el marco del III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología (UBA). Fue organizado por la cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos. Participaron como panelistas las activistas Mabel Bellucci, del movimiento de Lesbianas, gays, transexuales, transgéneros, bisexuales, intersexuales, queer (LGTBTBIQ) y Lohana Berkins de la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti (ALIT) y Wiliam Siqueira Peres (UNESP) y, por mi parte, me ocupé de la coordinación del panel. Otra vez nos encontrábamos en este espacio con el interés que despertaban los conocimientos producidos por las organizaciones LGTTBIQ y los estudios queer. Y también con el gran desconocimiento en la temática.

En el mismo congreso fui invitada a participar en una mesa redonda (“Violencias de género: propuestas de actualizaciones de doctrinas y procedimientos”) organizada por Susana Seidmann⁶ en la que participé junto con Elena Highton de Nolasco, miembro de la Corte Suprema de Justicia; Diana Maffía, diputada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y Marco Barsky, juez de la provincia de Buenos Aires. Se ponía allí de manifiesto la preocupación frente al incremento de las violencias de género, las dificultades y los avances en la capacitación del Poder Judicial, las manipulaciones para no hacer cumplir las disposiciones frente a los abortos legales, los femicidios, la trata, etc. Otra vez insistía en los estudiantes y profesionales jóvenes la necesidad de formarse en estas temáticas. Estas percepciones nos terminaron de decidir para incluir las temáticas de aborto y femicidios –de alarmante actualidad– en el libro que estábamos preparando.

Ya con el libro en marcha, a sugerencia de Mabel Bellucci incorporamos a las compañeras de la Colectiva Feminista La Revuelta, que vienen trabajando desde 2001 en Neuquén con mujeres que deciden interrumpir

⁴ Quienes participaron en este simposio internacional provenían de distintos países latinoamericanos: Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay, Chile, Perú, Venezuela.

⁵ Quedó así denominado porque en la casa del compañero donde se realizan las reuniones es necesario tocar tres timbres para entrar. No se trata de ninguna contraseña secreta. La casa es muy grande y suele no escucharse el llamado.

⁶ Directora de la maestría en Psicología Social Comunitaria, Facultad de Psicología, UBA.

sus embarazos. Para entonces ya habíamos incluido a Cecilia Palmeiro, quien en sus estudios doctorales en la Universidad de Princeton, Estados Unidos, había trabajado en la vida y en la obra de Néstor Perlongher, todo un precursor de lo que muchos años después se llamó “estudios queer”.

Hablando de precursores, creo que aquí es el momento de recordar que en la Argentina –en la UBA– hubo un espacio precursor en la temática que no queremos dejar de mencionar. Fue en el Centro Cultural Rojas donde desde 1997 aproximadamente se estableció el Área de Estudios Queer. Desde su fundación se trató de un espacio desdisciplinador que juntó en un fuerte impulso de creatividad, activismo, indagación académica e intervenciones culturales y políticas. A contramano de saberes y estéticas instituidas, fue un verdadero espacio de resistencia e invención. Contó desde sus inicios con el empuje de Sivia Delfino, Flavio Rapisardi, Mabel Bellucci y tantos otros y otras que supieron amalgamar militancia, academia, insumisión y creatividad. Como quienes lean este libro podrán apreciar, no hemos buscado unificar posiciones. Todo lo contrario. Esta compilación habilita el espacio para que en él fluyan las ideas de sus autoras y autores. Para que, como decía Lucrecio, lo diverso sea siempre motivo de gozo, es decir, para que la heterogeneidad haga potencia colectiva.

No quiero cerrar esta presentación sin agradecer a Cecilia Palmeiro sus correcciones de estilo que posibilitaron un mejor encuentro idiomático entre esas dos magníficas formas de expresión lingüística como son la lengua portuguesa y la castellana.

Tenemos mucha tarea por delante. Los desafíos son enormes, pero tratamos de emprenderlos con todas sus dificultades. Pensaremos una vez más en el límite de lo que no sabemos. Allí se funda nuestro entusiasmo.

Buenos Aires, septiembre de 2012